MINUTOS DE REFLEXIÓN

Vigilando el dinero de todos



Wilson Araque J.
wilsonaraque@uasbed.ec

Como parte de la institucionalidad ecuatoriana, la Contraloría General del Estado (CGE) juega un rol clave al momento de vigilar el uso eficiente y, sobre todo, transparente del dinero que pertenece a todos los ecuatorianos y que, pensando en el funcionamiento misional estatal, es ese dinero que sirve para satisfacer, principalmente, necesidades sociales relacionadas a educación, salud, seguridad, vivienda y fomento a la generación de empleo. A pesar de la importancia de la existencia institucional de la CGE, en los últimos años ha sufrido serios reveses motivados por el aparecimiento en su funcionamiento de la corrupción y que, sobre la base de fuertes presunciones, en estos momentos, se tiene a los dos últimos contralores en situaciones complicadas, en donde el uno está prófugo en Estados Unidos y el otro en una cárcel del Ecuador. En este desenlace negativo, se debe resaltar al cuestionado rol que el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS) ha tenido al momento de seleccionar al Contralor General del Estado. No hay que olvidar que, incluso, uno de ellos obtuvo -en uno de los procesos de selección- la calificación perfecta y, a pesar de ello, los resultados obtenidos han dejado mucho que desear en términos, sobre todo, del comportamiento ético. De ahí, no es raro que se esperen, para el futuro inmediato, perfiles de contralores como los de Marcelo Merlo o Alfredo Corral que, por su probidad, ayudaron a consolidar la imagen y respeto de una institución que, bien dirigida, sí contribuye a vigilar técnica y éticamente el dinero que es de todos los ecuatorianos.

En este desenlace negativo, se debe resaltar al cuestionado rol que el CPCCS ha tenido.